DIOS CON NOSOTROS

Misioneros Redentoristas

Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Barranquilla

Año 2. Agosto 14 de 2025

CELEBRACIÓN EN HONOR AL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Monición de entrada

Lector. *Hermanos, bienvenidos a su parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Nos hemos congregado con fe y esperanza para celebrar esta Eucaristía y para rendirle homenaje al Señor de los Milagros. Dispongamos todo nuestro ser para recibir todas las gracias y bendiciones de Dios y celebrar con gozo el triunfo de Jesús sobre el pecado y la muerte. También celebramos hoy la memoria de San Maximiliano Kolbe, presbítero y mártir, que murió ofrendando su vida a cambio de la de un prisionero en los campos de exterminio de Auschwitz. La Palaba hoy nos llama a perdonar. Celebremos con alegría esta Eucaristía.*

RITOS INICIALES

S/. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. ***Amén.***

S/. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

Acto penitencial

S/. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Todos: Yo confieso…

S/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. ***Amén.***

Oración Colecta

S/. Oh Dios, que colmaste de celo y amor al prójimo al presbítero y mártir san Maximiliano María, inflamado de amor a la Virgen Inmaculada: concédenos propicio, por su intercesión que trabajando esforzadamente por tu gloria, en servicio de los seres humanos, podamos asemejarnos a tu Hijo hasta la muerte. Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo en la Unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. ***Amén.***

LITURGIA DE LA PALABRA

Lector. *Hoy seguimos escuchando los relatos de la travesía del pueblo de Israel hacia la tierra prometida. Ha cambiado el líder. A Moisés le ha sucedido su fiel discípulo Josué. El Evangelio de ayer nos habló sobre la corrección fraterna, hoy, Jesús, en su «sermón comunitario», sigue dando consignas sobre el perdón de las ofensas. Escuchemos.*

Lectura del libro de Josué 3, 7-10a. 11. 13-17

En aquellos días, el Señor dijo a Josué: «Hoy empezaré a engrandecerte ante todo Israel, para que vean que estoy contigo como estuve con Moisés. Tú ordena a los sacerdotes portadores del arca de la alianza que cuando lleguen a la orilla se detengan en el Jordán».

Josué dijo a los israelitas: «Acérquense aquí a escuchar las palabras del Señor, su Dios. Así conocerán que un Dios vivo está en medio de ustedes, y que va a expulsar ante ustedes a los cananeos. Miren, el arca de la alianza del Dueño de toda la tierra va a pasar el Jordán delante de ustedes. Y cuando los pies de los sacerdotes que llevan el arca de la alianza del Dueño de toda la tierra pisen el Jordán, la corriente del Jordán se cortará: el agua que viene de arriba se detendrá formando un embalse».

Cuando la gente levantó el campamento para pasar el Jordán, los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza caminaron delante de la gente. Y, al llegar al Jordán, en cuanto mojaron los pies en el agua —el Jordán va hasta los bordes todo el tiempo de la siega—, el agua que venía de arriba se detuvo, creció formando un embalse que llegaba muy lejos, hasta Adam, un pueblo cerca de Sartán, y el agua que bajaba al mar del desierto, el mar Muerto, se cortó del todo. La gente pasó frente a Jericó. Los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza del Señor estaban quietos en el cauce seco, firmes en

medio del Jordán, mientras Israel iba pasando por el cauce seco, hasta que acabaron de pasar todos. *Palabra de Dios.*

Todos: Te alabamos, Señor.

Salmo 113

R/. Bendigamos al Señor, que ha hecho maravillas.

Cuando Israel salió de Egipto, los hijos de Jacob, de un pueblo balbuciente, Judá fue su santuario, Israel fue su dominio.

R/. Bendigamos al Señor, que ha hecho maravillas.

El mar, al verlos, huyó, el Jordán se echó atrás; los montes saltaron como carneros; las colinas, como corderos.

R/. Bendigamos al Señor, que ha hecho maravillas.

¿Qué te pasa, mar, que huyes, a ti, Jordán, que te echas atrás? ¿Y a ustedes, montes, que saltan como carneros; colinas, que saltan como corderos?

R/. Bendigamos al Señor, que ha hecho maravillas.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 18, 21—19, 1

En aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿Cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?». Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Y a propósito de esto, el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: «Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo».

El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: «Págame lo que me debes». El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba,

diciendo: «Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré». Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía.

Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: «¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?». Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con ustedes mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano». Cuando acabó Jesús estas palabras, partió de Galilea y vino a la región de Judea, al otro lado del Jordán. *Palabra del Señor.*

Todos. Gloria a Ti, Señor Jesús.

GOZOS AL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Milagroso buen Jesús, Sálvenos tu Santa Cruz, bondadoso buen Jesús, eres vida, gozo y luz.

1. Para salvar tus corderos te llamaste Buen Pastor, y con ese inmenso amor cruzaste nuestros senderos, Dios y Hombre verdadero: nuestra guía y nuestra luz.
2. El Reino fue tu programa, la justicia y la hermandad, la paz y la caridad que un nuevo mundo proclama y que el corazón inflama, peregrino de Emaús.
3. Admirable caridad de una indígena sencilla, que te obliga -oh maravilla- a volver una vez más para mostrar tu bondad, amable y dulce Jesús.
4. Tras la noche más oscura se hace el mundo luminoso porque el Cristo Milagroso, como un astro de luz pura, sobre los pueblos fulgura desde el árbol de la cruz.
5. Multiplicas los portentos como en tu vida terrena, cambias en gozo las penas y en gracia los sufrimientos, a los tristes das contento y pan a la multitud.
6. Vamos haciendo camino entre gozos y dolor. Mira al pueblo en aflicción, Samaritano Divino, y que tu aceite y tu vino hagan fecunda la cruz.

7. Profeta de la vida, pregonero de la paz, concédenos superar la violencia fratricida. Cambia, Señor, las heridas en justicia y rectitud.

CONSAGRACIÓN AL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a visitarte para alabarte, bendecirte, y darte gracias por tantos favores que nos has concedido.
Señor de los Milagros, porque nos amas, nos arrepentimos de los pecados que hemos cometido. Te prometemos comenzar desde hoy una vida nueva.
Señor de los Milagros, porque nos amas, queremos verte presente en cada uno de nuestros hermanos.
Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a suplicarte como el leproso del Evangelio: *Señor, si quieres, puedes curarme.* Perdona nuestros pecados y cura las enfermedades que nos hacen sufrir.
Señor de los Milagros, porque nos amas, nos consagramos a tu servicio con nuestras familias, seres queridos, trabajos, estudios, problemas y alegrías.
Señor de los Milagros, porque nos amas, queremos vivir contigo durante la vida, para vivir contigo en el cielo.
Oh María, Madre del Perpetuo Socorro, presenta esta consagración a tu divino Hijo. **Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación del pan

S/. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presentación del vino

S/. Bendito seas Señor, Dios del universo por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, él será para nosotros bebida de salvación.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

S/. Oremos, hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

Todos: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las Ofrendas

S/: Te presentamos, Señor, nuestros dones, pidiéndote humildemente que, a ejemplo de san Maximiliano María, sepamos ofrecerte nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor. ***Amen.***

Prefacio común VIII

S/. El Señor esté con ustedes.
Todos. Y con tu espíritu.
S/. Levantemos el corazón.
Todos. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
S/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Todos. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. En él has querido restaurar todas las cosas, y hacernos participar a todos de su plenitud. Él, que era de condición divina, se anonadó a sí mismo, y por su Sangre derramada en la cruz pacificó todas las cosas; y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.
Por eso, unidos a los coros de los ángeles, cantamos el himno a tu gloria, diciendo sin cesar: ***Santo, Santo, Santo…***

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

Santo eres, en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Todos: Santifica y reúne a tu pueblo Señor.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y ✝ Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó a celebrar estos misterios.

Todos: Santifica, Señor, nuestra ofrenda.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES".

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA, Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA".

S/. Este es el misterio de la fe.

Todos: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

TODOS: Haz, Señor que seamos un solo cuerpo y un solo espíritu.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos

con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de tu Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Todos: Que seamos, Señor, una sola familia para gloria tuya.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, san José su esposo, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Todos: Transfórmanos, Señor, en ofrenda de amor.

Te pedimos, Padre, que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, al Papa León a nuestro arzobispo Pablo, a su obispo auxiliar Edgar, a los presbíteros y diáconos y a todo el pueblo redimido por ti. Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia**.** Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.

TODOS: Acuérdate, Padre de tu Iglesia.

A nuestros hermanos difuntos -------- y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo…

RITO DE COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir: ***Padre nuestro…***

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la venida gloriosa de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos. AMÈN.

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Todos. Y con tu Espíritu.

Dense fraternalmente la paz.

Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichos los invitados a la Cena del Señor.

Todos. Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Oración después de la Comunión

S/: Te pedimos, Señor, que alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, seamos encendidos con el fuego de la caridad que san Maximiliano María recibió de este banquete santo. Por Jesucristo nuestro Señor. ***Amén.***

RITO DE CONCLUSIÒN

S/. El Señor esté con ustedes
Todos: y con tu espíritu

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. ***Amén.***
S/. Nuestra Eucaristía ha terminado. Pueden ir en paz
Todos: Demos gracias a Dios.